

Comprometidos al Camino

Pastor Eddie Ildefonso

Pablo no escribió el libro de Filipenses con un corazón cansado. Más bien fue con una gran determinación que documentó las palabras dadas por el Espíritu Santo. El momento en que esta carta fue escrita a la Iglesia de Filipo, Pablo estaba bajo arresto domiciliario en Roma encarcelado por hacer lo que Dios le había llamado a hacer.

Sin embargo, él no permitió que las circunstancias adversas determinaran su calidad de vida, ni éstas evitaron que cumpliera con su meta de predicar la verdad de Dios a un mundo perdido.

Cada situación que enfrentamos es una oportunidad. Algunas dificultades extremas nos pueden tentar para que nos demos por vencido. Por otro lado, los momentos victoriosos son vistos como escalones hacia el éxito. Pero Dios tiene otro fin en mente para las dificultades de la vida, y éste es, enseñarnos a ser exitosos aún cuando enfrentamos situaciones que producen duda, temor e incredulidad. Ése no fue el primer encarcelamiento de Pablo. Él ya sabía como se sentía estar encerrado por barrotes y paredes de piedra. A pesar de todo, su corazón y mente estaban victoriosamente libres. Pablo había aprendido un principio asombroso a través de su relación íntima con el Señor: Mantén tu enfoque en Cristo, no en tus circunstancias inmediatas, y tendrás éxito.



Antes de su conversión al cristianismo, Pablo se consideraba un **“hebreo de hebreos”**, **“un fariseo”**, y un **“perseguidor de la iglesia”** (**Filipenses 3:5-6**). Así como les pasa a muchos hoy día, él buscaba sentido para su vida. Su posición como un fariseo, el entrenamiento teológico, y las creencias políticas le llevaron a creer que lo había alcanzado todo. Sin embargo, había una lucha extraña dentro de su alma una falta de paz y satisfacción auténtica. Dios enseña a Pablo que el éxito no se consigue por medio de lo que pudiese hacer en su carne, sino que se consigue a través de una relación y encuentro personal con Cristo.

Un encuentro directo con el Señor Jesucristo alteró el destino eterno del alma de Pablo. Desde ese momento, Pablo vio la vida desde una perspectiva eterna. Su actitud cambió junto con su sistema de creencias. Por primera vez, él experimentó el éxito verdadero en cada área de su vida. En **Filipenses 3:8**, Pablo escribe, **“Y ciertamente, aún estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo.”** Pablo vivió en victoria, no en derrota, aunque enfrentó tiempos de mucha desilusión.

¿Cómo podía un hombre que había sido golpeado, dejado por muerto, abandonado y encarcelado escribir: **“Por nada estén afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias... Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús?”**

La respuesta es simple. Pablo tenía fija su mirada en su Salvador. La actitud de su corazón estaba puesta en Dios. Él nunca olvidó su experiencia en el camino hacia Damasco (**Hechos 9:1-31**), ni perdió de vista el amor incondicional de Dios.

Su actitud fue de compromiso. En esencia, Pablo estaba comprometido con el camino puesto ante él por Dios. Su actitud establece la manera como usted mira la vida. Esto es especialmente cierto cuando la desilusión y la dificultad están involucradas. ¿Cuántas veces ha tenido temor y ha querido darse por vencido o ha enfrentado algún ataque personal y se ha sentido desanimado?

Pablo sabía como se siente ser rechazado, olvidado, odiado, asolado, aislado y malentendido. Pero él se rehusó a comparar la adversidad con la derrota o la desilusión con el fracaso. Él sabía que Dios planeó su futuro y que ese futuro rebotaba de esperanza. Así que, él no miraba los desafíos de la vida como imposibles. Sino que creía que **“él todo lo podía en Cristo” (Filipenses 4:13)**.

El sistema de valores de una persona actúa como un termostato. Lo que usted cree acerca de Dios, acerca de usted mismo, y los principios de la Palabra de Dios determinarán su grado de éxito y victoria. Si usted cree que puede tener éxito, entonces lo tendrá. Tal vez involucre un compás de espera en Dios, resistencia y mucho carácter, pero Dios honra la obediencia y la determinación. Los dolores del alma, las aflicciones, y los tiempos de fracaso personal a menudo vienen con los desafíos. Pablo enfrentó esto y más, pero nunca consideró darse por vencido. Éste no fue un concepto que él haya aprendido a aceptar.

Nuestros padres y amigos juegan un papel importante en formar nuestras vidas. Las influencias positivas nos dan resultados positivos. También hay momentos cuando somos influenciados negativamente por las creencias de otros.

Por lo tanto, fije el curso de su corazón en Cristo y la verdad de su Palabra. Ésta es su mejor fuente de ánimo y fortaleza. También, asegúrese de que lo que escuche y crea esté alineado con la verdad de la Palabra de Dios.

¿Desearía saber que puede alcanzar las metas que se ha fijado? Sí, puede hacerlo si aplica los siguientes principios:

ACEPTE LA VERDAD DE DIOS CONCERNIENTE A SU VIDA. Debe darse cuenta de que Dios lo ama con un amor eterno. Pablo estuvo cara a cara con ese amor eterno y aprendió que nada lo podrá apartar del amor incondicional de Dios. El Señor lo creó con su amor en mente. Muchos se preocupan de que no podrán cumplir sus metas. Sin embargo, cuando Dios está involucrado en el proceso de establecer metas, Él nos guía a ponernos metas sabias que nos ayudan a crecer espiritualmente y son para Su honor.

A pesar de que Pablo tenía muchas cualidades humanas, ninguna de ellas eran suficientes para ayudarlo a alcanzar sus metas. Sólo una relación personal con Jesucristo pudo darle lo que su alma deseaba. Nunca dude del poder de Dios que está en usted. Si Dios le llama a hacer algo, Él le equipará para hacerlo. **(1 Tesalonicenses 5:24)**

NUNCA SE DÉ POR VENCIDO. Dios ha prometido abrir camino a través de cada dificultad y desafío **(1 Corintios 10:13)**. Cuando enfrente una situación difícil, tal vez parezca más fácil, darse por vencido. Pero las consecuencias de esta decisión durarán mucho más que entregar su mejor esfuerzo. Aquellos que buscaron silenciar el esfuerzo evangelizador de Pablo estuvieron muy decepcionados cuando descubrieron que aún en prisión él continuaba alcanzando su meta. **“Quiero que sepáis, hermanos, que las cosas que me han sucedido, han redundado más bien para el progreso del evangelio, de tal manera que mis prisiones se han hecho patentes en Cristo en todo el pretorio y a todos los demás”.** **(Filipenses 1:12-13)** Dios utiliza la adversidad para enseñarnos a depender de Él en vez de en nosotros mismos. Él siempre provee un camino para que podamos alcanzar las metas que nos hemos propuesto en la vida.

LEA Y ESTUDIE LA PALABRA DE DIOS. La Palabra de Dios es nuestra mejor fuente de ánimo. Cuando meditamos en Su verdad, nuestras vidas cambian y nuestros corazones se transforman profundamente.

VISUALICE Y AFIRME LOS RECURSOS QUE DIOS LE HA DADO. Use cualquier don, talento o habilidad que el Señor le ha dado para Su gloria. Muchos cristianos se sumergen dentro de una trampa de auto-negación al evadir lo que saben que es verdad acerca de sus vidas. No hay nada malo en usar un talento o un don a su máxima capacidad. Dios es bendecido cuando usted tiene éxito y demuestra su habilidad en alguna área. Pablo no se avergonzó de las habilidades que Dios le dio, y tampoco lo debe hacer usted debe sentirse avergonzado.

TOME UNA DECISIÓN ACERCA DE CÓMO LLEGAR A SER LA PERSONA QUE DESEA SER Y BUSQUE COMO ALCANZAR ESTA META.

Pablo sabía lo que deseaba alcanzar, y él fijó el curso de su vida en esa dirección. Si usted le entrega su vida a Dios, Él le enseñará como visualizar y alcanzar sus metas. Sus deseos estarán moldeados por Su voluntad en vez de por sus propias motivaciones.

REEMPLACE AQUELLOS PENSAMIENTOS NEGATIVOS CON CREENCIAS Y VALORES POSITIVOS. Esto podrá parecer difícil, especialmente si de niño se le enseñó a esperar poco y suponer lo peor. El negativismo es algo aprendido y no adquirido. El éxito no es “mente sobre la materia”. Es “verdad sobre el error”. Nuestro pensamiento puede ser re-programado cuando tomamos la decisión de leer la Palabra de Dios cada día. Si la verdad de Dios no hubiese renovado la mente de Pablo, estas creencias irracionales le hubiesen impedido alcanzar la meta de llevar el mensaje del Evangelio a un mundo perdido y agonizante.

CUANDO SE LEVANTE UN OBSTÁCULO, INMEDIATAMENTE ENFRÉNTELO CON LA VERDAD QUE ESTÁ EN ROMANOS 8:31. Dios siempre está para usted. Usted ha sido escogido para formar parte de Su equipo. Pablo escribe, **“Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?”** Nada es lo suficientemente fuerte como para desviar los propósitos de Dios en su vida. Usted podrá decirle a Dios **“no”** y escoger alejarse de Él. Pero no hay poder más fuerte que el de Dios. Ésta es la razón por la cual Pablo podía escribir con confianza que nada nos puede separar del amor de Dios.

CUANDO SATANÁS LE TIENE A DUDAR DE LA MISERICORDIA Y GRACIA DE DIOS, ORE: “Padre, quiero agradecerte que realmente puedo hacerlo todo a través de Cristo quien me fortalece diariamente y momento a momento”. **(Basado en Filipenses 4:13)**
RECUÉRDE que no **ESTÁ SOLO**. Dios está involucrado en su vida. Él no está lejos. Él es un Dios cercano, amoroso y Santo que demanda su alabanza y adoración, así como también disfruta grandemente de su compañerismo.